

## **Palm Beach Post**

### **Entrevista con Yanitzia Canetti para Palm Beach Post, por Lorraine Carbonell Ladish (Septiembre 2006)**

#### **¿Qué es lo que más y lo que menos te gusta de traducir?**

Lo que más me gusta es la posibilidad de meterme en el mundo creativo de otro autor, contagiarme de ese mismo espíritu y escribirlo en otro idioma, como si el propio autor hubiera tenido la posibilidad de expresarse en ese otro idioma. Al autor que más he disfrutado en este sentido es a Dr. Seuss. Todos los libros que he traducido de él han sido una fiesta creativa para mí.

Lo que menos me gusta es cuando el editor que te encarga la traducción no puede leer y valorar el trabajo que has hecho y se lo pasa a una persona que simplemente habla español, pero que no siempre es sensible y creativa, o no toma en cuenta los secretos del lenguaje.

#### **¿Cuánto tardas en traducir un libro infantil?**

Cada traducción es distinta, por tanto tardo poco o mucho, dependiendo de esto. Puede ir desde una hora hasta un año.

#### **¿Cómo adaptas el español para que lo entiendan personas de cualquier país hispano?**

Yo siempre tengo en cuenta el mercado para el cual estoy haciendo la traducción. No es lo mismo hacer una traducción para el lector español que para el lector argentino, por ejemplo. Sin embargo, hablamos una misma lengua, así que procuro, en primer lugar, que todos los hispanohablantes lo entiendan. Busco la palabra y la expresión que sea comprensible para todos. Si esto no es posible, busco la palabra y la expresión del mayor segmento de mercado al cual va dirigido el libro. Si esto no es posible, busco la palabra y la expresión que pueda ser fácilmente comprendida dentro del contexto. Para simplificarlo, prefiero "piscina" (para todos los lectores que hablan castellano, incluidos mexicanos y argentinos), luego "alberca" (si está dirigido mayormente o exclusivamente al lector mexicano), luego "pileta" (si está dirigido exclusivamente al lector argentino).

#### **¿Sabes que en España se ha traducido The Cat in the Hat como El Gato Garabato y no el Gato con Sombrero? ¿Sabes quién lo tradujo? ¿Qué te parece el nuevo título?**

No conozco esa traducción. Sólo conozco las traducciones que ha hecho Lectorum (Scholastic), que es la editorial que tiene los derechos de Dr. Seuss en español. La traducción que hizo Lectorum es El Gato con Sombrero, como si se tratara de un nombre propio, porque querían darle peso al objeto más emblemático de este personaje y porque, en definitiva, así lo quiso llamar el autor. Sin embargo, para las traducciones no hay nada escrito. También es cuestión de gustos, de cuán conocido sea un personaje, de cuán conocido sea el autor, de las pautas de cada editorial, de cómo funciona mejor para un

mercado, etc. Pasa con los títulos de las películas también. A veces un título bien traducido en el sentido estrictamente técnico no vende tanto como una versión libre. De modo que el Gato Garabato me parece un título estupendo: tiene rima, empieza con G, es gracioso. La única objeción es que los niños que ya tengan referencias de este personaje, pensarán que se trata de otro gato. Me gustaría más si éste fuera el título de un libro original en español, creado por otro autor.

**¿Cómo te organizas para combinar todo lo que haces y con dos niños? Ya he leído que a veces te tiras (jalas) de los pelos, pero algún secreto habrá ...**

No hay secretos. Tengo estrés, como todos los mortales que vivimos en este mundo y en este siglo. Lo que pasa es que aprendí a disfrutarlo todo, Lorraine, incluido el estrés y las cosas aparentemente terribles que me suceden. Todo es bueno, todo ocurre por algo, de todo obtengo una lección, todo me produce una extraña alegría. Combino varias actividades, ya me he vuelto diestra en esto también. No soy obsesiva con la salud ni con la dieta ni con los ejercicios (más bien, soy un desastre), tampoco voy a la peluquería, ni a la manicurista, ni tengo ninguna compulsión de ver tele o ir de tiendas. De modo que todo ese tiempo libre lo dedico a cosas divertidas, como jugar con mis hijos, leer, tomar fotografías, pintar, explorar el bosque, inventar cuentos, compartir con amigos, torturar a mi esposo :)). Como tengo sangre suiza, soy morbosamente organizada y como soy **caribeña, suelo ver la vida como un carnaval.**

**¿Has escrito o tienes intención de escribir novelas en inglés? ¿Traducirías o has traducido tus propios escritos? (Yo soy traductora e intérprete además de autora, y me cuesta la vida traducirme a mí misma).**

No he escrito ni tengo la intención de escribir novelas en inglés. Mi audacia tiene límites. :) Sólo me he atrevido a escribir en inglés cuentitos cortos y sencillos para niños. Respeto tanto los idiomas, que aunque fuera una erudita en alguna lengua extranjera (que no lo soy), no me lanzaría a generar ficción en una lengua que adquiriré siendo adulta. Adoro esa expresión original, primitiva, casi infantil que tienen las lenguas maternas. Fue balbuceando onomatopeyas y descodificando el mundo que nos adueñamos de los primeros sonidos de la comunicación. Cada idioma requiere de esa semilla original, tiene su propia música que data desde los inicios de nuestra existencia. Por eso prefiero escribir en castellano y dejarle la tarea de traducir mis libros a quien haya sido amamantado en inglés. :)

**¿Por qué participas o tienes una editorial que cobra a los autores por publicar?**

Intentaré resumirte esta respuesta, Lorraine. Tengo una editorial que ayuda a los autores a publicar y promover sus obras, no que cobra a los autores por publicar. Nosotros no lucramos con esto, ni vivimos de esto, ni somos self-publishing, ni vanity press ni ninguna de esas ocurrentes modalidades que ha generado el comercio editorial moderno. Entiendo que esto resulte confuso porque existen cientos de imprentas o agentes (no los llamaría editoriales) que prestan este tipo de servicio.

La editorial Cambridge BrickHouse vive de desarrollar programas para el sistema de educación de los Estados Unidos, servicio que le presta a compañías como Houghton Mifflin, Harcourt, McGraw-Hill, Scott-Foresman, etc. También funcionamos como una editorial tradicional pero mayormente con libros destinados a la educación. Parte de las ganancias generadas, las usamos para invertir en obras de interés general y de ficción, y para apoyar y promover la obra de autores noveles y consagrados que, o no han tenido la oportunidad de hacerlo por las vías tradicionales (aunque hayan escrito un excelente libro) o no se conforman con el 10% de las regalías y quieren invertir en su propia obra. Nosotros no aceptamos todos los manuscritos que nos envían, y esto te da una idea de que no nos interesa obtener ganancias por esta vía. Somos muy selectivos e invertimos junto con el autor, casi siempre aportamos mucho más de lo que el autor aporta. El autor se convierte en inversionista, funciona un poco como dueño de un negocio y se hace en parte responsable del éxito o fracaso de ese negocio. Arriesgamos juntos. Nosotros damos el primer paso cuando aceptamos publicar una obra bajo nuestro sello (y somos muy cuidadosos y rigurosos porque está también en juego nuestro prestigio como editores).

Algo importante, Lorrarine, es que nosotros no damos una sola opción, cubrimos todas las opciones: desde la editorial tradicional, hasta las formas más audaces de coedición o edición por cuenta del autor.

Encuentra mucho más información en los artículos que te adjunto y en [cbhbooks.com](http://cbhbooks.com)

### **¿Has publicado o publicarías en ella?**

Sí he publicado y sí publicaría. Sin embargo, prefiero dedicar el dinero de la empresa a ayudar a otros, más que a mí misma. Si yo tengo la posibilidad de que otras editoriales apuesten por mí e inviertan en mi obra, prefiero usar entonces el dinero en apostar por autores que no tienen esa posibilidad. Por otra parte, a mí no me interesa vivir de la literatura, y te soy absolutamente franca con esto. Deseo compartir mi literatura y que a lo demás les guste, pero si lo que yo hago no le importara a nadie, no escribiría algo con tal de vender y de agradar. No lo haría. Ahora bien, si yo creo en que un libro mío va a vender muchos ejemplares, posiblemente me anime a invertir en ese libro. Y por el contrario, si yo creo que un libro mío es muy elitista y sólo va a interesarle a un segmento muy exclusivo y reducido del mercado, prefiero que sean otros los que arriesguen en mi libro. Casi siempre, opto por editoriales que tienen canales de distribución muy efectivos en los que están incluidos esos pocos lectores que podrían apetecer del tipo de literatura que hago.

Por eso siempre le pregunto a un autor qué desea: ¿dinero? ¿fama? ¿reconocimiento? ¿compartir con alguien más su literatura? Si lo que quiere es dinero, que no se dedique a la literatura. Saldría más favorecido como productor de comida chatarra o cualquier producto que pueda vender al por mayor. Y en caso de que prefiera ganar dinero haciendo libros, pues que estudie bien el mercado y haga algo que sea oportunista, en el que invierta muy poco de su tiempo, que agrade a tirios y troyanos, etc, etc. Suena un poco cínico, pero es lo que está ocurriendo hoy en día. Las tiendas están atiborradas

de bes-sellers, de libritos de poco vuelo, de tonterías y frivolidades.

Por eso es que intento ayudar a los autores a impulsar libros que valgan la pena y que ellos tomen parte de esa responsabilidad también. Si yo creara un libro titulado "La vida sexual de Bin Laden" lo publicaría bajo mi sello editorial, sin duda alguna :). Si hago una novela como "La montaña mágica" de Tomas Mann, prefiero que una editorial destinada a un lector entrenado y exigente invierta en mi libro.

**¿Qué diferencia meritoria crees que tiene publicar por cuenta propia (financiándose uno mismo la publicación) en comparación con publicar por cuenta ajena (con una editorial que incluso te da un anticipo sobre los derechos de autor)?**

Creo que ya te lo respondí de algún modo. Publicar por cuenta propia no me parece tan bueno, puesto que los lectores no confían mucho en un libro en el que sólo creyó el autor, nadie más invirtió ni pasó por el escrutinio crítico de ningún editor. Publicar contando con el apoyo de alguna editorial establecida pero invirtiendo uno también, me parece una opción inteligente, siempre y cuando el autor haya tomado en cuenta que es un libro con un amplio segmento de mercado. Es decir, si escribí poesía post-moderna, no apelaría a esta opción, pero si tengo un libro de interés general, definitivamente sí.

Publicar por cuenta ajena, es una buena opción cuando el libro tiene un segmento de mercado limitado, o cuando esa editorial ha probado tener canales de distribución muy efectivos, o cuando el anticipo es muy jugoso, o cuando las regalías superan, por ejemplo, el 20%, o cuando nuestra prioridad no es ganar dinero a costa de la venta de ese libro. Le toca decidir sabiamente al autor.

Lo que pasa, Lorraine, es que el mundo editorial ha cambiado, pero nadie se ha tomado el trabajo de darnos la triste noticia. Hoy en día las editoriales tradicionales funcionan un poco como un banco: si saben de antemano que recuperarán su inversión, se arriesgan, invierten, apuestan y se juegan todas sus cartas. Si tienen dudas, hacen una tirada exploratoria. Si el libro es bueno pero sólo le interesará a muy pocos lectores, lo desestiman (a veces ni lo leen, a veces prefieren que un agente se encargue de decantarlo para no perder el tiempo leyendo manuscritos de difícil salida o que ni siquiera se ajustan al perfil de la editorial). Nadie desea perder dinero y el autor debe entender esto. El autor tiene que ponerse en los zapatos del editor. Si ellos no apuestan ni creen que su libro tendrá éxito de ventas, ¿por qué quieren que alguien más apueste y pierda su inversión?

**¿Crees que el mundo de la publicación tiene sinsabores? En caso afirmativo, ¿Cuales?**

Claro, como todo, pero hasta el sinsabor puede adquirir sabor. :) Yo creo que lo importante, por no sufrir una desilusión, es entender cómo funciona el mundo editorial hoy en día, cuáles son las alternativas actuales para un escritor, qué deseamos realmente cuando creamos un libro. Todo esto nos ayuda a tomar una decisión informada, con los pies en la tierra y el corazón a todo vuelo.

## ¿Cómo enfrentas el paso del tiempo y la entrada en los cuarenta años como madre, mujer, escritora y empresaria?

:) Anjá, ya me extrañaba que no apareciera esta pregunta. :))

Como madre, mujer, escritora y empresaria, pues aprendiendo mucho todavía. Hice y deshice. Viví cada etapa de mi vida intensamente (fui muy niña, muy joven y espero seguir siendo muy niña y muy joven :))), Todos los errores y fracasos los asimilé como virtudes y logros. Entendí que todo es muy sencillo, que la única obligación que tengo es la de ser feliz y que para ser feliz, basta con amar y dejarse amar. Lo demás, es pura fanfarria y lentejuelas.

La belleza está en todo, en la piel lozana de un niño y en las arrugas de un anciano. Es el comercio quien, por razones ajenas a la verdad y a la realidad, se esfuerza por meternos en la cabeza que una mujer gorda o arrugada es fea, y no resulta atractiva a los ojos de quienes apetecen jóvenes bulímicas, llenas de maquillajes y siliconas, llenas de tintes y postizos, barnizadas en cremas y perfumes, depiladas y corregidas en un quirófano, disfrazadas de marcas y etiquetas, rebosantes de juventud y carentes de neuronas. Pero hay quienes se hipnotizan con esta idea mercadotécnica. Esas personas funcionan como rehenes del mercader.

Si te pones a ver, en todas las épocas hay patrones de belleza que responden a los intereses del poderoso. Hubo un tiempo en que gustaban las gorditas celulíticas, como las que pintaba Goya o Rubens :). Los mayas preferían mujeres bizcas y así, cada cultura y cada tiempo, por una razón u otra, ha impuesto modelos. Visto así, ¿qué me puede importar ser gorda o flaca, rubia o morena, alta o flaca, joven o vieja? Quiero estar feliz, saludable y gustarle a la persona que me gusta. Nada más. :)

Cuando te hablo de belleza, me refiero a la belleza exterior, no a la "belleza interior" (que es la etiqueta que les suelen poner a las personas menos agraciadas para que les sirva de consuelo). Yo he visto a una mujer francamente bella a sus 60 años y he visto a modelos de pasarela que me han parecido francamente feas. Todo es muy relativo. No me dejo engatuzar por lo que me venden en los comerciales, aunque lamentablemente influyen muchísimo. Así que la edad es algo hermoso, Lorraine, revela el misterio de la vida. Cuando veo a una mujer de 70 años, pienso en cuánto ha visto y ha vivido, en cómo será la niña que aún vive dentro de ella en comparación a la mujer que ya maduró y aprendió lecciones de vida. Y me resulta tan atractivo todo eso...

Yo sé que tengo 40 años, lo sé y lo sé (de hecho, suelo ponerme más años de los que tengo, porque todavía no los tengo, fíjate). No me asusta ponerme arrugadita y canosa, ni ponerme blandita y contar mil veces el mismo cuento del primer novio, ni nada de lo que se le achaca a las personas que han vivido mucho. Como te dije, lo disfruto casi todo. Quiero tener 5 años y quiero tener 100 años y quiero vivirlo todo, incluida la muerte. Todo es parte de este maravilloso paquete llamado vida, en el que debemos dar(nos) lo mejor que podamos.

Lo que me asusta es no vivir la vida.